

ARGUMENTO



HERNANI

DRAMA LÍRICO EN 4 ACTOS

MÚSICA DEL

Maestro Verdi

Precio: 10 céntimos

BARCELONA

IMPRENTA INGLESA, de José Palou Bénet

Calle del Doctor Dou, número 4

1909



ACTO PRIMERO

El Bandido

Montañas de Aragón.—En lontananza se divisa el castillo de D. Ruiz Gómez.—Va á ponerse el sol.

Varios grupos de montañeses rebeldes y bandoleros comen, beben y juegan, entonando alegres cantos. Aparece Hernani por una colina, melancólico y pensativo, lo que causa grande extrañeza á sus partidarios, á quienes da las gracias por el afecto que le demuestran, y les revela su amor hacia una joven aragonesa, de quien era correspondido, y á la cual quería conducir al altar su tutor el anciano Silva; no quedando otro medio que el rapto para evitarlo. Todos le ofrecen su apoyo para llevar á cabo tan arriesgada empresa.

Cambiase la escena, la cual representa una rica estancia de Elvira en el castillo de Silva. Elvira está ansiando por la llegada de Hernani, que ha de librarla del odioso himeneo que vé tan próximo, y en esto sus doncellas la presentan exquisitos regalos de boda, que la joven recibe con marcada indiferencia.

Aparece luego Carlos I, guiado por una de las doncellas de Elvira, á quien manifiesta su ardiente amor y su extrañeza por verse propuesto á un bandolero; y viendo que Elvira no hace

caso de sus palabras, quiere obligarla á seguirle, más ésta, arrebatándole el puñal, le amenaza con quitarse antes la vida que ceder á sus deseos.

Preséntase en este momento Hernani, y al reconocerle el rey le trata de bandido y Hernani, echándole encara la muerte de su padre, le reta en desafío.

Entra en esto el anciano Silva, y al ver á dos hombres en la estancia de Elvira se apoderan de él los celos y quiere batirse con entrambos, pero la llegada del escudero del rey le descubre que éste es uno de ellos, y le tributa respeto. El rey entonces manifiesta á Silva que ha venido á su castillo para pedirle consejo acerca del nombramiento del emperador de Alemania. Hace salir á Hernani como uno de sus servidores, más éste jura perseguirle por doquiera hasta completar su venganza.

ACTO SEGUNDO

El Huesped

Magnífica sala en el castillo de D. Ruiz Gómez. — Véanse colocados en las paredes los retratos de la familia de los Silvas.

Los caballeros y las damas se entregan al mayor regocijo, festejando el próximo enlace de Elvira con Silva, á quienes desean toda clase de felicidades.

Entra Silva en traje de ceremonia, y ordena á Yago, su escudero, que introduzca al peregrino, que solicitaba hablarle, el cual no era otro que

Hernani, que demanda á Silva hospitalidad, la cual le concede éste sea quien fuera; más viendo Hernani llegar á Elvira en traje de novia, y diciéndole Silva que dentro de una hora será su esposa, arroja el disfraz declara su nombre y pide ser entregado al rey que viene tras él con sus gentes. Silva le manifiesta que, al contrario, puede estar seguro en su castillo, pues para él es sagrado el derecho de hospitalidad, y á este fin va á ordenar á sus guerreros que se aperceban para la defensa. Mientras su ausencia los dos amantes se entregan á un amoroso coloquio, en el cual les sorprende Silva; y cuando se disponía á castigar el desmán de Hernani le anuncian la llegada del rey y no queriendo privarse del placer de vengarse por su propia mano, introduce á Hernani en una estancia secreta. Entra el rey y pregunta á Silva por Hernani, que sabe se ha refugiado en su castillo, Silva le contesta que efectivamente, se le había presentado un peregrino, á quien había dado hospitalidad, y que de ninguna manera lo entregaría. Enfurecido el rey manda registrar el castillo y amenaza á Silva con mandar cortar-le la cabeza si no le entrega á Hernani.

Preséntase en esto Elvira y se arroja á los pies del rey, el cual, sin hacer caso del dolor de Silva, se la lleve en rehenes.

Fuera el rey con Elvira, Silva hace salir á Hernani del aposento secreto y quiere batirse con él; más éste al saber que Carlos se ha llevado á Elvira en rehenes, declara á Silva que el rey es rival de entrambos, y que quiere unirse con él para

tomar venganza, jurándole que en cualquiera ocasión en que llegue á su oído el sonido del cuerno de caza que le entrega como prenda, en aquel mismo momento se dará la muerte. Acepta Silva el ofrecimiento, y corren ambos á tomar venganza del rey.

ACTO TERCERO

La Clemencia

Subterráneos sepulcrales que encierran el sarcófago de Carlo Magno en Aquisgran.

En este sitio se reúnen los enemigos de la elección de Carlos por emperador, el cual habiendo llegado á su noticia, se introduce en él furtivamente y se esconde en el sepulcro de Carlo Magno, advirtiéndole á un escudero que si la elección recayere en su favor mande disparar tres cañonazos de la gran torre, y que él en este sitio descubrirá á los rebeldes.

Van acudiendo al cabo de breve rato los personajes de la liga, y deciden asesinar á Carlos por no haber respetado los derechos de España. Sortean enseguida quien ha de ser el que dé el golpe, y sale de la urna el nombre de Hernani. Silva le pide que le cede este honor, relevándole por ello de su juramento; más Hernani rehusa hacerlo porque prefiere este honor á su propia vida. En esto se oyen tres cañonazos, y el recién nombrado

emperador sale del sepulcro de Carlo Magno. Sobrecogidos los conjurados, permanecen un momento indecisos mas al fin Hernani se adelanta para herir á Carlos, cuando abriéndose la gran puerta del subterráneo aparecen gran número de electores y caballeros que vienen á aclamar al nuevo emperador. Carlos manda que los plebeyos sean encarcelados y los nobles decapitados. Hernani se adelanta y manifiesta que él es D Juan de Aragón, y que, atendida su nobleza, ya que no ha podido matarle, debe también rodar su cabeza. Llega en esto Elvira y se arroja á los pies de Carlos pidiéndole gracia; y éste, queriendo ser digno émulo de Carlo Magno en generosidad, concede á todos el perdón, restituye los bienes confiscados a Hernani, y le da la mano de Elvira.

ACTO CUARTO

La Máscara

Terraplén del palacio de Don Juan de Aragón, en Zaragoza, con jardines al fondo.—Oyese la música del baile.

Mientras los convidados celebran con sus cantos las bodas de Hernani con Elvira, una máscara va recorriendo la escena, hasta que viendo que llamaba la atención de los concurrentes, se dirige al jardín y desaparece.

Despejada la escena aparecen los novios, ra-

diantes de alegría por verse unidos para no volver á separarse. De repente se oye el son de una bocina, que es la señal convenida con Silva para darse la muerte Hernani. Estremécese éste al oírle, y para evitar la presencia de Elvira, la ruega que vaya por una medicina que le calme el dolor que le da una antigua herida. Solo ya Hernani, y no viendo ni oyendo nada, cree que habrá sido ilusión de su fantasía, pero en el instante mismo vuelve á oír el funesto sonido y aparecerse enseguida Silva, que le exige el cumplimiento de lo pactado. Va en efecto Hernani á clavarse el puñal en el pecho, cuando Elvira, que llega en aquel momento, le quita el arma de la mano, y con ella quiere matar á Silva; pero fáltale el valor y se postra á sus pies, implorando gracia para su esposo. El viejo se muestra inflexible, y en vista de esto aprovechando Hernani la distracción de su esposa, coge el puñal del suelo y se lo clave en el corazón. Elvira quiere socorrerle pero se lo impide Silva, y sólo la suelta cuando Hernani va á dar el último suspiro, cayendo Elvira sin sentido sobre el cuerpo exánime de su esposo.

FIN

IMPRENTA INGLESA

DE

José Palou Benet

En la imprenta de este ARGUMENTO,
Doctor Dou, 4, se hacen toda clase de trabajos
comerciales, especialmente en los de Oficinas y
casas de Información.

VII

Venta de toda clase de Argumentos: Francisco Martí,
Egipcias, 25, 1.º, 4.º—Barcelona